No sea culpable de estos errores en el almacenamiento y manejo de vacunas

Los siguientes son errores que se reportan con frecuencia en el almacenamiento y el manejo de vacunas. Algunos de estos errores son mucho más graves que otros, pero ninguno de ellos debería ocurrir. Compruebe que su clínica o su consulta no está cometiendo errores como estos.

Error #1: Designar a una persona solamente, en vez de dos, a cargo del almacenamiento y el manejo de vacunas.

Es muy importante entrenar por lo menos a una persona que sirva de respaldo en todos los aspectos del almacenamiento y manejo apropiado de vacunas. La persona principal y la de respaldo deben estar familiarizadas por igual con todos los aspectos del almacenamiento y manejo de vacunas, entre ellos saber cómo manejar las vacunas cuando llegan, cómo registrar adecuadamente las temperaturas del refrigerador y del congelador, y además deben estar preparadas para responder a un problema con el equipo o a una interrupción del fluido eléctrico.

Error #2: Refrigerar la vacuna de una manera que puede poner su calidad en peligro.

La temperatura en los cajones para vegetales, en el piso, cerca de las paredes, en la puerta, y cerca de la salida del aire frío del congelador puede diferir considerablemente de la temperatura en el interior del refrigerador: no guarde sus vacunas ni coloque termómetros en estos lugares. Siempre guarde las vacunas en su envase original en el interior del refrigerador, no en la puerta, lejos de esos lugares, y coloque su termómetro con las vacunas. Ponga los paquetes de las vacunas de tal forma que el aire pueda circular alrededor del compartimiento. Nunca llene excesivamente los compartimientos del refrigerador.

Error #3: Guardar comidas y bebidas en el refrigerador de las vacunas.

Abrir con frecuencia el refrigerador para sacar comidas puede afectar la temperatura interna de la unidad y dañar las vacunas.

Error #4: Abrir inadvertidamente el refrigerador o el congelador o tener juntas inadecuadas.

Recuerde al personal que cierre bien las puertas de la unidad cada vez que las abran. También revise periódicamente las juntas en las puertas, y si hay cualquier indicación de que la junta de la puerta esté agrietada o no cierre herméticamente, cámbiela. Reemplazar una junta es mucho menos costoso que reemplazar una caja de vacunas conjugadas contra el neumococo o contra la varicela.

Error #5: Guardar vacunas en un refrigerador estilo dormitorio universitario.

Todas las vacunas deben guardarse en una unidad de refrigerador y congelador diseñada específicamente para el almacenamiento de productos biológicos o, alternativamente, en una unidad separada independiente. Se ha demostrado que una combinación de refrigerador-congelador estilo dormitorio universitario con una sola puerta exterior es inaceptable, no importa en qué parte de la unidad se coloque la vacuna. Las unidades pequeñas independientes de refrigerador o congelador son mejores para las necesidades de almacenamiento a corto plazo.

Error #6: Registrar las temperaturas solo una vez al día.

Las temperaturas en el refrigerador y en el congelador deben revisarse al principio y al final del día para determinar si la unidad se está enfriando o calentando demasiado. Idealmente, debe tener termómetros continuos que midan la temperatura durante todo el día y toda la noche; los que tienen alarma pueden alertarlo cuando la temperatura sube o baja demasiado. Una alternativa menos costosa es comprar termómetros de máximas y mínimas. Solo los termómetros con un Certificado Vigente de Trazabilidad y Calibración* deben usarse para almacenamiento de vacunas. También es una buena idea anotar la temperatura ambiental en su registro de temperatura en caso de que haya un problema con la unidad de almacenamiento. Esta información puede ser útil para el fabricante de la vacuna y para el programa estatal de inmunización para determinar si su vacuna todavía se puede usar.

Error #7: Registrar la temperatura solamente del refrigerador o del congelador, y no de los dos.

Es esencial vigilar y registrar las temperaturas en todos los refrigeradores y congeladores usados para guardar vacunas. En todo momento debe tener termómetros calibrados en los refrigeradores y también en los congeladores. Compruebe que su medición de la temperatura de almacenamiento es exacta comprando termómetros que tengan un Certificado de Trazabilidad y Calibración* y vuelva a calibrarlos según las instrucciones del fabricante.

Error #8: Documentar las temperaturas fuera del rango normal en los registros de temperatura de las vacunas pero no tomar medidas.

Documentar las temperaturas no es suficiente. ¡Tomar medidas a partir de la información es esencial! ¿Qué debe hacer? Notificar a su supervisor cada vez que tiene una temperatura fuera del rango normal. Revise la unidad por si tiene algún problema. Después de hacer cualquier ajuste, documente la fecha, la hora, la temperatura, la naturaleza del problema, la acción que tomó, y los resultados de su acción. Vuelva a revisar la temperatura cada dos horas. Llame a mantenimiento o a un reparador si la temperatura sigue fuera de su rango normal. Si la solución no es rápida y fácil, deberá proteger sus vacunas trasladándolas a otra unidad de almacenamiento que esté funcionando a la temperatura adecuada. Ponga una etiqueta en las vacunas afectadas que diga “No usar” y contacte al programa de inmunización de su estado o al fabricante de la vacuna para averiguar si la vacuna afectada todavía se puede usar. Notifique al Coordinador del Programa de Vacunas para Niños de su estado si hubo vacunas para niños afectadas.

Error #9: Desechar registros de temperatura al finalizar cada mes.

Es importante conservar sus registros de temperatura por lo menos por tres años. A medida que su refrigerador o su congelador se pone viejo, puede seguir la pista a problemas recurrentes. Si se han documentado temperaturas fuera de su rango normal, podrá determinar por cuánto tiempo y con cuánta frecuencia ha estado ocurriendo y tomar las medidas apropiadas. También es una forma excelente de demostrar por qué necesita un refrigerador o un congelador nuevo.

Error #10: Desechar frascos de dosis múltiples 30 días después de abrirlos.

No deseche sus frascos de dosis múltiples de vacunas prematuramente. Casi todos los frascos de dosis múltiples de vacunas contienen un preservante que se puede usar hasta la fecha de vencimiento en el frasco, a menos que ocurra una contaminación o que los frascos no se guarden a la temperatura apropiada. No obstante, debe desechar frascos de dosis múltiples de vacunas reconstituidas (por ejemplo, polisacárido meningocócico, fiebre amarilla) si no se usan dentro de un período definido después de la reconstitución. Consulte los materiales informativos en el paquete de las vacunas para más detalles.

Error #11: No tener planes de emergencia para una interrupción del fluido eléctrico o un desastre natural.

Cada clínica debe tener un Plan de Respuesta a Emergencias por escrito que identifique un refrigerador y un congelador en otro lugar, idealmente con un generador de respaldo para guardar vacunas en caso de que ocurra una interrupción del fluido eléctrico o un desastre natural. Considere coordinar con antelación con un hospital local o una instalación similar para que le sirva de centro de apoyo donde pueda guardar sus vacunas en caso de que lo necesite. Compruebe que el personal de su centro de apoyo entienda el almacenamiento de vacunas y le permita supervisar su colocación y verificar las temperaturas de almacenamiento, de manera que las vacunas no se dañen.

*Un termómetro calibrado con un Certificado de Trazabilidad y Calibración con medidas de calibración emitidas por un laboratorio de pruebas acreditado por la Organización Internacional de Normalización, por las Normas del Instituto Nacional de Normas y Tecnología, o por otra agencia de normas reconocida internacionalmente.

Vaccines for Children
Protecting All of Florida's Children.

4052 Bald Cypress Way, Bin A-11, Tallahassee, FL 32399, 1-877-888-7468, www.ImmunizeFlorida.org/vfc.

Adapted from the Immunization Action Coalition (www.immunize.org).

Florida HEALTH